Alicante.—Año XIX.—Núm. 5.434 NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS Martes 13 de Abril de 1897

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

DIARIO POLITICO, Y DE INTERESES MATERIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELEFONO NUMERO 181)

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la redacción y Admón., San Ildefonso 6, 2.º—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen.—Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

LA LLEGADA DEL JEFE

Ayer mañana en el tren de Murcia llegó á esta ciudad nuestro querido amigo é ilustre Jefe Doctor Esquerdo, acompañado de nuestro no menos querido amigo D. José M.ª López Campello, presidente del Comité provincial. Ambos visitaron nuestra redacción honrándonos con ello. Como no teníamos noticia de la venida del Doctor Esquerdo, no pudimos participarlo oportunamente á nuestros correligionarios.

El Doctor Esquerdo se hospedó por breves momentos en el Hotel Roma, y con él almorzaron los Sr. López Campello, Bono, Pérez y Sevila, nuestro director. Allí recibió la visita de varios correligionarios sabedores de la llegada del ilustre patricio, que á las dos marchó á sus posesiones de Villajoyosa en las que permanecerá probablemente hasta el 22 del mes actual. Ha estado también en Orihuela donde ha visitado á su amigo del alma el republico D. Vicente Rodríguez Martínez, en cuya casa se hospedó anteanoche.

Viene el Sr. Esquerdo ha descansar unos días en la histórica "Pileta" y reponerse que bien lo necesita.

Le damos nuestro cariñoso saludo de bienvenida, y le reiteramos nuestra inquebrantable adhesión y sincero afecto.

En la estación de Elche.

Los republicanos de la vecina ciudad de Elche, salieron ayer á la estación del ferrocarril á saludar á nuestro ilustre Jefe el Doctor Esquerdo, que en el tren de Murcia venía á Alicante. Acudieron federales, progresistas é independientes. El Sr. Esquerdo tuvo allí el gusto de encontrarse con los señores Javaloyes Guilló, veterano de nuestra causa; López Campello, presidente de nuestro Comité provincial; Seller y Sellés, jefe de los independientes; el abogado D. Juan Selva y el simpático D. Francisco Baeza, jefe de los federales revolucionarios; y los señores D Manuel González, José Almela Navarro, Santiago Pomares Ibarra, Pascual Martínez Soler, Juan Soler, Javaloyes García, Jaime Samper Moreno, Pascual Escobar, José Picó, Lorenzo Fenoll Serrano y otros muchos probados republicanos que es imposible recordar.

«EL LIBERAL» FUERA DE SI

Hemos tenido fortuna. ¡Loado sea Dios!

El Liberal está furioso porque hemos escrito recordando la gestión de los republicanos en el Ayuntamiento, y las iniquidades que con ellos hicieron, porque procuraron hacer administración en la casa del pueblo. No quiere que le digamos al pueblo la verdad.

Y sin embargo nosotros como si tal cosa. Tenemos fé; esa fé perseverante y magnánima que hacía sonreir á los mártires al inclinar su cabeza bajo la cuchilla de sus verdugos. Estamos además perfectamente enterados de que hasta que no fueron los republicanos al Ayuntamiento no se pensó en mejoras; ni se organizó la Hacienda municipal, y á propuesta de un republicano se consignaron las 5.000 pesetas en los presupuestos municipales para la erección de un monumento á los Mártires de la Libertad, proyecto que duerme el sueño en el panteón del olvido.

Esto molesta é irrita que lo digamos. Lo sentimos, pero no lo podemos remediar. Nosotros defendemos los buenos principios, somos un soldado de la democracia, intérprete de sus deseos, sostenedor de sus derechos, y no podemos ni queremos abandonar el puesto que se nos ha confiado, ni dejar de batirnos hasta quemar el último cartucho.

Niega El *Liberal* nuestro aserto de que á los ediles republicanos se les ha hecho una guerra indigna y sin cuartel, y dice que aquí no ha pasado nada y que los que se marcharon del Ayuntamiento fué por su voluntad. Si se conceden los hechos, la consecuencia es indeclinable: si se lleva el impudor hasta el punto de negarlos, respondemos con la risa del desprecio con que miramos tanto cinismo.

A nosotros, pues, no hay para qué refrescarnos la memoria: eso á otros, á otros.

Enseguida El *Liberal* con esa travesura que le distingue; con esa buena fé que todos le reconocen; con esa imparcialidad de que blasona, y con esa oportunidad indiscutible, habla de un banquete para celebrar el triunfo de la candidatura republicana en 1891; de un brindis en que el orador se dolió de que á título de republicano hubiese resultado elegido uno que era un instrumento de los jesuitas, y de protestas unánimes y otras zarandajas por el estilo.

Nunca se ha revelado la miseria humana con formas tan escuetas y repugnantes como en esta ocasión. Nunca el odio y la torpeza pudieron mostrarse tan claros.

Llamamos la atención del decano, que se duele de que se dispute en la prensa, y se empleen frases gruesas y se empequeñezcan las cuestiones, hácia ese proceder de su amigo y correligionario El *Liberal* personalizándolo todo.

A nosotros, á La Union Democratica, provoca el diario arroyista, aludiéndonos, y como afortunadamente no tenemos por qué callar, hablamos despreciando todas las pasiones de la malevolencia, todas las aspiraciones del capricho, todos los estímulos de la vanidad y todos los arranques del amor propio. La Union Democratica, vuelve por los fueros de su decoro, de su dignidad, y por los nobles y elevados sentimientos que inspira la conciencia del derecho y la razón. Ante todo la verdad.

Se lo dijimos al periódico fusionista hace tiempo y no nos quiso creer. Recuérdelo, le dijimos que nos habíamos cansado de sus intemperancias, de sus infundios, que no queríamos tolerarle su ridícula vanidad y su tutela; le dijimos que se reportase y que no diese que reir y no nos quiso creer. Ahora toca las consecuencias; ahora, cuando la cosa no tiene remedio.

Crean ustedes que las personas que no ven nunca el fango en el fondo del estanque sereno, que transigen por evitar "ruidos" son dignas de los desengaños que sufren; en este mundo hay que defenderse; el no hacerlo es como entrar en un desierto dirigiendo palabras de buena educación á los leones y á los tigres; contra las fieras, no hay más argumento que la escopeta de dos cañones.

Hay que defenderse el amigo del amigo; querer mucho á todo el mundo, pero defenderse; el que no lo hace así viendo con despejo los caminos por donde anda, es un mentecato de quien la sociedad se ríe, y lo insulta, y lo escupe; hay que amar contando con el ódio; hay que hacer el beneficio contando con la ingratitud; y esto es lo que hace La Union Democratica.

El respeto debido á la vida privada, el decoro propio, y otros motivos semejantes, impidennos el descender á ciertos pormenores, y referir anécdotas que retraten al vivo á cierta gente y, sin embargo, nos es preciso contradecir ese relato equivocado que publica El *Liberal*, sin poder salvar en este caso su intención que es malévola, pero como no queremos salirnos de la más severa circunspección, y no estamos acostumbrados á vulnerar honra alguna, la vindicación la hacemos con calma y decoro, como debe hacerse.

No es cierto que ocurriera lo que refiere el diario fusionista y que no lo puede circunstanciar dice. En ese banquete hubo fraternidad entre los comensales, y nadie pronunció las frases que el colega cita. Allí se cambiaron impresiones, y entre dos dignísimas personas que apenas si se trataban nació una amistad franca y leal, demostrada más tarde y mantenida en bien del pueblo, por cuya prosperidad trabajaron sin cesar los ediles republicanos; allí, si mal no recordamos se brindó por la coalición republicana y por Alicante; allí se prometió por los concejales republicanos hacer administración, marchar de acuerdo; allí se convino en lo esencial para combatir al enemigo, y los que tan alta idea tenían de su cargo, entendemos que no merecen, que no merecieron jamás que se les ridiculizase por un periódico que quiere ser sério, digno y obrar de buena fé.

Pero hay más. Vamos á conceder que en el banquete de carácter "íntimo" celebrado en 1891 hubiese ocurrido un disgusto entre los comensales afiliados á los partidos federal, posibilista y progresista; que mediasen palabras de desagrado dichas cara á cara; que dijese uno de otro de los presentes su opinión favorable ó desfavorable. ¿Qué le importa esto á El *Liberal*? ¿Es acaso con esas ingerencias con lo que quiere ganar crédito y honra? Pues oiga; y no lo olvide. Revelar lo que se nos ha confiado con carácter reservado, es una perfidia; y debemos guarnos con prudencia con toda noticia que exija reserva, pues aunque no tengamos un corazón desleal, manifestaremos un carácter lijero, vulgar y muy peligroso. Hay también gran indiscreción en imponer al público de falsedades, de asuntos de naturaleza reservada que conciernen al prójimo, conducta innoble que jamás puede ser justificada; y tampoco ensanchará la confianza, porque es muy expuesto tratar á quien no sabe guardar secretos y faltar á las leyes de la delicadeza.

Nadie extrañará que hagamos por no cultivar relaciones que han llegado á sernos perjudiciales: nadie puede extrañar de hoy en adelante, el severo juicio que nos mereza El *Liberal*, despues de verle emplear armas vedadas en buena lid.

Vemos, pues, en conclusión, puestos de resalte los medios de que dispone El *Liberal* para una polémica, y que no envidiamos. Nada hay aquí seguro, ni nadie se cree tal, unos ante la calumnia; otros ante el ataque y el azoramiento ridículo de un atrabiliario.

LA TRIPLE ALIANZA

Así titula su editorial «La Opinión», periódico silvelista, refiriéndose á la alianza electoral de fusionistas, canovistas y republicanos "únicos", y aunque nosotros no hemos de ir á votar concejales y por lo tanto, nos cuidamos poco del resultado de la comedia que vá á representarse en Mayo, queremos tener á nuestros lectores al corriente de lo que se trama, aunque exponiéndonos á experimentar arremetidas á lo Bu-Amema de parte de los que se ven al descubierto y en la picota.

Pues sí, «La Opinión», tira de la manta y habla de cábalas, de comanditarias, de pactos deshonrosos y de cosas que nos indignan sean ciertas.

Ya no es La Union Democratica el que denunció al pueblo lo que se trama en su daño; ya no puede decirse que la demagogia mal contenta, hostil, á todo orden, á toda legalidad es quién habla calumniando "á inocentes" políticos. Ahí está «La Opinión», que dice más, mucho más de lo que nosotros escribimos contra esas maquinaciones tenebrosas y sin resultado beneficioso para el sufrido pueblo. Si queda alguna duda sobre esta verdad, léase esto que fielmente reproducimos del colega citado:

"Se aproximan las elecciones municipales; como otras veces el partido canovista que por lo visto no repara en los medios para conseguir su idea, trata de convertir el sufragio en una verdadera pantomima.

No extrañando sin duda los liberales tal proceder y no queriendo perder su representación en el municipio, olvidando la altiva y valiente frase dicha por su jefe en un banquete público, sancionan lo acordado por los conservadores y establecen pactos por alcanzar cómodamente los ambicionados cargos concejiles.

Pero esto aún es poco; se necesita á la faz del país demostrar que el sufragio ha sido libre y expontáneo y para eso es de cajón conceder algunos puestos á los republicanos, y sin mirar el daño que esto pueda reportar á la monarquía, se convienen con ellos se les dá lugar en la alianza monárquica y ellos olvidando su tan cacareado puritanismo y demostrando á las claras cuál es su desinteresado fin, se unen y convienen.

¿Y es esto respeto á la ley? ¿así se mira por los sagrados derechos del ciudadano? ¿Habrá aún valor para hablar desde el periódico y la tribuna, en proclamas y discursos, de la libertad del

sufragio y de la legalidad de las elecciones?

Pública es ya en Alicante, la unión que existe entre los liberales, republicanos y canovistas; nadie ignora que hasta el reparto se ha hecho de concejales, dando «nueve„ puestos á los canovistas, "seis„ á los "sagastinos„ y tres á los "republicanos únicos„ y nadie deja de sonreir con desprecio cuando oye hablar con fingido entusiasmo de la futura contienda electoral.

Farsa y farsa censurable vá á llevarse á cabo el nueve de Mayo próximo„.

PARA TERMINAR

"La Federación„ escribe un largo artículo en el que sin nombrarnos nos alude, y nos alude de una manera injusta, desconsiderada, incivil.

Quiere, despues de esto, despues de decir que nosotros no retrocedemos ante nada, llegando hasta esgrimir armas de mala ley, y emplear medios "que reprueba la moral del escritor honrado„ que rectifiquemos lo que dijimos haciéndonos eco de la noticia que publicó "El Republicano„ referente á que un joven redactor de "La Federación„ escribía en *El Liberal* periódico monárquico.

No somos nosotros los llamados á rectificar, ni aunque lo fuésemos rectificaríamos, cuando se nos trata de esa manera tan injusta.

El trato social exige, ante todo, que se respeten todas las condiciones sociales, que se respete el carácter, las opiniones, las inclinaciones, las costumbres y hasta los caprichos de las personas; que se escriba con delicada mesura, y que se destierren las frases malsonantes de los escritos. No hacer esto, por el contrario injuriar, y luego invocar el compañerismo y la justicia es cosa rara y nunca vista, con perdón de «La Federación„ á quien de paso advertimos no estamos dispuestos á perder el tiempo en asuntos baladíes. Ya dijimos que nos tiene perfectamente sin cuidado, que escriba ó deje de escribir en *El Liberal* su redactor, joven ó viejo.

No contestamos á un articulito que titula "Vulgaridades„ y por cierto que le cuadra el nombre. Y al obrar así, al dejar sin contestación lo que nos dice, es porque nos declaramos vencidos, es porque nada basta á satisfacer los ánimos descontentadizos. Los puntos á que se encamina el semanario piista y nosotros son diversos, y por ello no podemos marchar por el mismo camino.

Calificar de majaderías nuestras palabras y luego querer que discutamos, es estar locos.

Cuando "La Federación» aprenda cortesanía y atentas maneras en las discusiones, al combatir las doctrinas y los hechos, avise y hablaremos; hasta tanto no espere que le hagamos caso, pues le oiremos como quien oye llover.

NOTAS Y NOTITAS

"La Opinión„ aprieta en lo de denunciar la comanditaria, que es de lo más odioso que se ha conocido. En ello entran al decir del colega fusionistas, conservadores del marqués del Bosch y republicanos "únicos.„

Vaya una ensalada.

**

A persona de su confianza dícese que anoche aseguró el señor duque de Tetuán, que el Gobierno esperaba que la paz en Cuba fuera un hecho en todo el mes de Abril; pero que seguramente no llegaría el 15 de Mayo sin que se hubiera obtenido este resultado.

**

El director de comunicaciones, señor marqués de Lema, no es, como se ha dicho, el delegado que el Gobierno manda al Congreso postal de Washington.

Ignoramos por qué razones el delegado será el Sr. Flores, jefe del servicio internacional, á pesar de lo dicho.

***

Asegurábase ayer en los centros oficiales que ni el gobierno norteamericano ha formulado pretensión alguna respecto al cabecilla Ríus Rivera, ni nuestro Gobierno se ha visto en el caso de acceder ó de negar la supuesta petición.

***

Dice «La Opinión:»

"En tanto, en cuanto El *Liberal* no demuestre, y no lo ha demostrado, que el Gobernador civil Sr. Salas hizo expontáneamente el nombramiento á favor del Sr. Astor de cajero de la Junta provincial de Instrucción pública, nosotros, y con nosotros LA UNION DEMOCRATICA y Alicante todo entero, creerá que se ha reproducido ahora aquella funesta comanditaria de tan triste recordación para nuestro pueblo.

***

Hace notar un periódico que la comanditaria es un negocio muy feo, y de los más sucios.

Cierto.

***

Véase la muestra de las componendas y contubernios llevados á cabo en Alicante por los monárquicos y sus aliados.

Epoca de violencias madariagescas. Guerra á Arroyo, todo menos Arroyo.

Segunda época, elecciones generales: Transijamos con Arroyo, el pacto de Marco.

Epoca actual: componendas con fusionistas y con todo el que se preste á tenerlas, puesta la mirada en algo que se pretende para el día de mañana.

***

Leemos, cortamos y pegamos de "El Republicano»:

"Leemos ayer en "La Federación» que «El Republicano» ha reconocido que anduvo equivocado al hacer ciertas apreciaciones respecto á un asunto que ya huele á puchero de enfermo.

No es cierto».

Traslado á quién corresponde, á los efectos oportunos.

Á «EL GRADUADOR»

Leemos con atención al decano y seguimos hace tiempo sus campañas. Este proceder nos permite hablar de él y sus cosas con completo conocimiento de causa.

Ahora mismo nos fijamos en lo que acaba de decir sobre los pugilatos de la prensa y las frases de "chupa cirios,„ "mamandugos» y otras por el estilo que son de pésimo efecto y no deben emplearse. Conformes. No por afrentarle, pero sí para que las cosas queden en el sitio que les corresponde, diremos que el decano las empleó con mucha frecuencia.

Se debe no usar los términos fuertes contra los adversarios, respetar las cosas y las personas y eso lo hemos dicho de los primeros y estamos prontos á practicarlo.

En cuanto a callar las evoluciones políticas en sentido retrógado; en cuanto á ver impasibles como un republicano dá la voltereta y se hace monárquico, es harina de otro costal. Eso ni puede, ni debe callarse y dejar de censurarse.

Por el camino del silencio y de la aprobación á la apostasía, creános *El Graduador*, no vamos á ninguna parte. Con espectáculos como los que ha presenciado el país en estos últimos días; con las insolencias de los que pretenden sobreponer su voluntad á la ley; con elevar á sistema la impunidad no se consigue más que el descrédito.

No olvide el decano esto que le decimos y obre en consecuencia; es un consejo leal aunque confesándonos sin autoridad para darlo á periódico tan experto y conocedor de la gramática parda.

APUNTES POLÍTICOS

La política local se anima, sí señores, se anima porque se aproximan las elecciones municipales.

Valiera más que no sucediese esto, porque el motivo es bien baladí. ¿No se sabe lo que son las elecciones?

***

Ha quedado elegido el Comité republicano progresista de Altea.

**

El señor Barón de Finestrat continúa disfrutando la licencia y de Alcalde sigue el Sr. Ferré, cuya misión es presidir las sesiones del Ayuntamiento, á las que concurren los ediles centralistas únicamente.

Los fusionistas y conservadores hanse declarado en huelga.

Aprende pueblo.

***

En los periódicos de la noche vemos los piistas han acordado votar en las próximas elecciones municipales, pues el domingo celebró reunión el Comité para eso.

Buen provecho. No tardarán los federales en desengañarse.

INAUGURACIÓN DEL HOTEL IBORRA

La inauguración del magnífico Hotel Iborra, verificóse en la noche del sábado 10, y fué un acontecimiento. El elegante y espacioso comedor presentaba un golpe de vista soberbio, deslumbrador, espléndidamente iluminado. La mesa lujosamente adornada con hermosos centros, valiosos candelabros, artísticos ramos de flores, revelaba esquisito gusto y la acertada dirección. Los cubiertos y otros adminículos desaparecían bajo las flores que cubrían el mantel. Los comensales no bajarían de ciento treinta entre los que estaban las autoridades, personalidades más influyentes de la capital y prensa periódica. La brillante banda del Regimiento de la Princesa amenizó el acto, tocando las más escogidas piezas de su repertorio.

A las ocho, como rezaba la galante invitación, dió comienzo la comida que fué suculenta.

Hé aquí el Menú:

Ostras
Bisque de cangrejos
Filetes de ternera á la Ravigotte
Buisson de langostinos
Pasteles de perdices a la Cazadora
Solomillos de vaca á la Duquesa
Pan de froisgras á l'Aspih
Espárragos de Aranjuez
Capones rufados con berros
Jamón de Hork á la Española
Nongat Parisienne
Bizcochos Saboya
Café—Licores

VINOS

Poully.—Barón de Finestrat.—Jerez—Bioja Clarete.—Champagne.

Nuestra felicitación al incomparable cocinero Vicente Iborra, hijo.

Se comió muy bien, pero muy bien, y se bebió mejor. Todo de buena marca. Para fin de fiesta se sirvió esquisito café con su correspondiente copita de Cognac y un tabaco habano. Al amigo Iborra pocos le igualan en amabilidad y en expendidez cuando de obsequiar á sus amigos se trata. La inauguración resultó brillante y el dueño del nuevo Hotel oyó de todos los lábios calurosas felicitaciones y votos para que le vaya bien en su establecimiento que de seguro ha de verse muy frecuentado por los señores viajeros que hallarán en él excelente mesa y todo lo apetecible en comodidades con la circunstancia de que el forastero disfruta desde el Hotel, por un lado de hermosas vistas al puerto y paseo de los Mártires, y por otro mira á la céntrica calle de San Fernando por donde tiene la entrada el establecimiento.

El servicio estuvo inmejorable, y justo es consignarle en honor á la verdad y como tributo de justicia al simpático é inteligente José María Iborra y dependientes á sus órdenes.

A las once terminó el banquete, y luego se reunió el elemento joven y hubo su poco de música en familia.

Reiteramos la enhorabuena desde estas columnas á D. Vicente Iborra, deseándole muchas prosperidades, pues acreedor es á ello por su laboriosidad y excelentes prendas de carácter.

***

Tenemos una especial satisfacción en publicar á continuación el elocuente discurso brindis que pensaba leer el Sr. Pelá, antiguo compañero en la prensa y buen amigo, perteneciente á la colonia francesa, cuya copia nos ha facilitado.

El haberse suprimido los brindis en el acto de la inauguración del Hotel Iborra, nos privó el aplaudir el patriótico brindis del distinguido escritor.

Hélo aquí.

Brindis del Sr. D. José Pelá

SEÑORES:

Antes de separarnos, me tomo la libertad de decir algunas palabras en el nombre de unos cuantos paisanos aquí reunidos, con el fin de no pasar desapercibidos y no dar lugar á que se repita, "nos hemos despedido á la francesa„.

Por temor de que se considerase la cosa como una falta de cortesía no lo hago en mi idioma natal, pero sé que puedo contar con su indulgencia: uno está más dispuesto á concederla cuando el estómago está satisfecho; y tal está el caso.

Por de pronto daré las gracias á nuestro anfitrión, por su atenta invitación y por el gusto que nos ha procurado de comer en tan numerosa y selecta sociedad española, gusto que tanto más apreciamos que raramente tenemos semejante buena fortuna. Y no vayan ustedes á creer que ese aislamiento aparente en que muchos de nosotros vivimos, nos impida tener el reconocimiento de la hospitalidad larga y franca que recibimos en esta tierra. Se ha dicho que cada hombre tiene dos patrias: la donde nació y Francia. Diré yo que los que vivimos en ella consideramos á España como á una segunda madre hácia la cual sentimos vivas afecciones. Es por esto que, como lo dice el poeta Catin, nada de lo que les interesa nos deja indiferentes, que tomamos nuestra parte de sus penas, de sus incertidumbres y que del fondo del corazón hemos aplaudido á las recientes victorias, saludando con entusiasmo los nombres de Cirujeda, de Lachambre y de Polavieja.

¿Qué diré ahora del menú que el señor Iborra nos ha hecho saborear? Necesitaría ser poeta lírico y gastronómico como Monselet para alabarlo cual se merece y dedicarle una oda. Este Hotel alicantino nos ha hecho la ilusión de una cena en casa de Marguerie, una reputación culinaria de los bulevares parisienses.

No tomarán ustedes á mal esta comparación con uno de nuestros famosos fondistas, pero hay que dar á César lo que pertenece á César y tratándose del arte de guisar no extrañarán que nombre á cocineros de allende los Pirineos.

Ustedes los españoles en general son demasiado sóbrios para preocuparse de comida y difícilmente pueden ustedes comprender como haya habido un em-

perador romano que haya convocado el Senado para consultarle sobre el mejor modo de arreglar un salmón. Repito no lo tomarán á mal si está sabido que comen ustedes para vivir y no viven para comer. Si se tratase en cambio de personificar el valor, el desdén del peligro, el amor á la bandera, es en su historia que hubiera buscado los ejemplos. A puñados se encontrarían y los sucesos modernos de Cuba y Filipinas vienen cada día aumentar el número de sus héroes.

Les sorprenderá tal vez esta digresión patriótica á propósito de comida, la creo sin embargo justificada. Los antiguos decían: mens sana in corpore sana, pues el Sr. Iborra, merced al esquisito de sus guisados, á la perfección de su servicio, trabaja á su modo por la patria yendo preparando generaciones de alicantinos fuertes y robustos.

Es un motivo más para que brindemos al éxito de su nueva empresa, á la prosperidad de la fonda Iborra, nombre modesto, sencillo pero buen pan en el arca se vende.—HE DICHO.

ATENCION

Sufriendo del estómago á tal extremo de devolver todo lo que comía y faltándome el poder digestivo usé las píldoras antidispépticas del doctor HEINZELMANN y con tanta felicidad que estoy sana. No teniendo otros medios para agradecer mi felicidad vengo por la prensa á llamar la atención de los enfermos hácia las píldoras Antidispépticas del doctor FMIZELMANN. *Clara Ana de Murillo* (esposa del señor Alfredo S. de Murill).

Precio del frasco: 3'90 ptas. Agente en Alicante: Vicente Benet, Mayo, 4.

FATIDICOS PRESAGIOS

Mucha gravedad encierra la noticia que ha publicado el "Heraldo de Nueva York„ respecto á futuros levantamientos en Puerto Rico.

Dice que el presidente del Comité revolucionario de aquella población, ha recibido últimamente despachos de Puerto Rico señalando para un plazo que no fija, pero que no ha de ser largo un levantamiento insurreccional contra España en Juceo.

La embajada de España en París declara que semejante rumor es infundado en absoluto; que nada hay que pueda autorizar la versión de los simpatizadores americanos, y que en toda la isla de Puerto Rico reina completa tranquilidad.

ATENCIÓN

Certifico que habiendo experimentado cantidades de remedios y píldoras para curarme de presión de vientre, hemorroides y dolores de cabeza, pude curarme de estas molestias solamente usando las píldoras anti-dispépticas del doctor HEINZELMANN. El con toda satisfacción que paso el presente certificado sobre la supremacia de estas píldoras.—*Alberto Coito Rangel*, sastre. —(Firma reconocida).

Precio del frasco: 3'90 ptas. Agente en Alicante: Vicente Benet, Mayor, 4.

VARIAS NOTICIAS

—Desde que el popular Pepe Santias introdujo las últimas reformas en su café de la Esplanada, se vé éste más favorecido siendo muy escogido el público que á él acude en demanda de recreo y esparcimiento.

La pareja de baile andaluz últimamente contratado es muy aplaudido todas las noches.

Por la tarde en la hora de los ensayos se vé tambien muy concurrido el Café Santias que indudablemente ha de ser entre los de su género uno de los predilectos del público.

—Ha salido de Cartagena para Valencia el aviso «Urania».

Salió de Cádiz para la Habana el vapor correo «Alfonso XIII.

—Hoy llegará, probablemente, á esta capital y de regreso de la Córte, nuestro amigo D. José Mariano Milego.

—Se encuentra relativamente aliviado nuestro querido amigo D. Rafael Charques, molestado desde hace algunos días por un fuerte acceso nervioso que le ha obligado á no salir de su casa.

Nos alegramos.

—Después de suspender dos noches consecutivas la función anunciada, ha dado por terminadas sus tareas la compañía que actuaba en nuestro Teatro Principal.

—Ayer tarde en el correo salió para Madrid, nuestro estimado amigo D. Antonio Espuch.

Deseámosle un feliz viaje.

—Han sido nombrados únicos corresponsales en Alicante, del semanario taurino «Sol y Sombra», los Sres. Such, Serra y compañía.

El periódico ha de tener gran aceptación puesto que entre los principales redactores se encuentra D. Mariano de Cavia (Sobaquillo) D. Eduardo de Palacio (Sentimientos), D. Angel R. Chaves y D. Angel Caamaño (el Barquero).

El dibujante es D. Daniel Perea y el fotógrafo la Sociedad Artistico Fotográfica.

—Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo y correligionario D. Manuel Dalgado y Marqués del cuerpo de topógrafos, que va destinado á Villajoyoza.

—Ayer llegó á esta ciudad nuestro querido amigo y correligionario D. Juan Martinez Beneyto, presidente del comité de Altea.

—Las calles de la población se resienten de falta de limpieza, y cada día va el mal en aumento.

Señor Alcalde, es necesario corregir tanta incuria, pues los forasteros formarán mala opinión de nosotros al ver los montones de basura aquí y allá, diseminados.

—En la Caja Especial de Ahorros de esta capital, se han verificado durante la última semana las siguientes operaciones:

924 empeños de alhajas, ropas y efectos comerciales, importando 15,072 pesetas.

787 desempeños de id. id. id. por valor de 12.596 pesetas.

57 imposiciones por continuación y nuevas, importando 13.894'75 id.

20 reintegros á cuenta y saldo por valor de 5.204'28 id.

SINDICATO DE RIEGOS
DE LA HUERTA DE ALICANTE

El estado del Pantano en el día de ayer á las 4 de la mañana es el siguiente:
Existencia de agua, 9 palmos.
Pared descubierta, 118 id.
De cieno, 69 id.
Entra media hila floja.
Sale media hila fuerte.
Lo que se anuncia para conocimiento de los interesados.
Alicante 12 de Abril de 1897.—Vicente Gadea.

TELEGRAMAS

Madrid 12 (11 n.)

Ministros Consejo esclusivamente acordar indultos viernes.—Habana 44 insurrectos muertos.—Austria reforza do Escuadra Creta.

Bolsa: 64'20—28'35

ALICANTE
IMP. A CARGO DE V. SOLER
Plaza Isabel II 15

«Aguardadme un solo momento, gritó á la de Marck y corrió á libertar á su bienhechora de una situación que consideraba con fundamento muy peligrosa para ella.

—Yo no miro la conveniencia de nadie, dijo de la Marck blandiendo su clava; y empezó á retirarse, no disgustándole sin duda verse libre de tan formidable adversario.

—Pues os prestareis á la mía, si os parece bien, exclamó Cuchillada.

No quiero que la obra de mi sobrino quede sin concluir.»

Y sacando su sable de dos filos, atacó inmediatamente á de la Marck.

Sin embargo, el empeño de Quintín de libertar á Gertrudis no fué de tan fácil ejecución como se figuró desde luego.

El que se había apoderado de ella no quería soltar su presa, y algunos de sus camaradas le sostuvieron.

Durward se vió obligado á llamar en su auxilio á dos ó tres de sus compañeros para hacer una obra buena; y en este espacio de tiempo la fortuna le arrebató la ocasión que tan propicia le había presentado.

Olvidando entonces la situación de su compañera, que no tenía más apoyo que el suyo, iba á marchar en busca del Jabalí de las Ardenas como el lebrel sigue la liebre por el rastro; pero Gertrudis desesperada,

peración contendían con las de la violencia y del furor sobre quien movería más alboroto.

En el momento en que de la Marck, continuando su retirada en medio de esta escena de horror acababa de pasar por delante de la puerta de una capillita á que se atribuía milagroso influjo y santidad particular, nuevos gritos de "Francia! Francia! Borgoña! Borgoña!„ le indicaron que un numeroso cuerpo de sitiadores entraba por el otro extremo de la calle, y que de consiguiente tenía cortada la retirada.

«Conrado, dijo á su teniente, llevaos toda esa gente; cargad á esos pícaros vigorosamente, y procurad abriros paso por entre sus filas.

En cuanto á mí, ya lo veis: el jabalí se halla acosado por todas partes; pero me siento con bastante fuerza todavía para enviar á los infiernos, antes que yo llegue allá, algunos de esos vagabundos escoceses.»

Conrado obedeció; y poniéndose á la cabeza de los lansquenetes que quedaban, marchó á paso de carga contra los enemigos que se adelantaban, con intento de perecer ó de abrirse paso por medio de ellos.

No quedaron con de la Marck más que media docena de sus mejores soldados, determinados á perecer con su amo, é hicieron

frente á los archeros que no eran en mayor número.

«¡Jabalí! ¡Jabalí!» exclamó de la Marck con voz de trueno, y blandiendo su clava: ¡Hola! señores escoceses, ¿cuál de vosotros quiere ganar una corona de conde?

¿Quién quiere coger la cabeza del jabalí?

Paréceme; oh joven, que lo deseas; pero es preciso ganar la recompensa antes de alcanzarla.

Quintín oyó estas palabras muy imperfectamente, pues el baberol de la Marck hacía poco distinta su voz, sin embargo de ser muy fuerte; pero no pudo dejar de comprender sus intenciones, pues apenas tuvo tiempo de gritar á su tío y á sus camaradas que se mantuviesen atrás si eran hombres de honor, cuando de la Marck se le echó encima dando un brinco como un tigre, y levantando al mismo tiempo la clava de modo que le diese en la cabeza cuando llegarian sus piés al suelo.

Pero Durward, cuya planta era tan ligera como perspicaz su vista, dió un salto á su vez, y evitó un golpe que le fuera fatal si le alcanzara.

Combatieron entonces cuerpo á cuerpo, como el lobo con el perro del pastor que le ataca, permaneciendo sus compañeros á cada lado inmóviles espectadores del combate combate, pues Cuchillada gritaba con todas sus fuerzas:

"¡Armas iguales! ¡armas iguales! Aunque fuese más temible que Wallace, no temería por mi sobrino."

Y no era infundado su confianza; pues por más que los golpes de desesperado bandido cayesen sobre el joven archero como los del martillo sobre el yunque, la viveza de los movimientos de Durward y la destreza con que sabía manejar el sable hacían que los evitase, y que dirigiese otros con la punta de un arma menos extrepitosa, pero que producía mayor efecto, pues el terreno sobre el cual combatía su antagonista, estaba ya cubierto de su sangre, y su extraordinaria fuerza empezaba á rendirse á la fatiga.

Sin embargo, sostenido por el valor y la rabia, combatía siempre con la misma energía; y la victoria de Quintín parecía aún dudosa y lejana, cuando oyó detrás de sí la voz de una mujer que le llamaba por su nombre gritando:

"¡Socorro!... ¡socorro!...

Por amor de la Santa Vírgen!,

Volvió un momento la cabeza, y una sola mirada le bastó para reconocer á Gertrudis Pabellón.

El pañuelo que le cubría la espalda había sido despedazado, y se la llevaba arrastrando un soldado francés, que con otro muchos había entrado en la capillita, refugio de mujeres atemorizadas, y de que se apoderaron como de legítima presa.